

por Mi Cole Valencia



Los dispositivos móviles no son niñeras digitales.

Debido a su corta edad, los niños y niñas se dan cuenta de todo, y si les entregamos un móvil o una tableta para que se entretengan solos, sentirán que les estamos ignorando. Recordad que los niños aprenden por imitación. Así pues, frases como «espera un momento, cariño», o «lo dejamos para luego/mañana, ¿vale?, que ahora papá/mamá están ocupados», para seguidamente ponerlos frente a una pantalla, se volverán en nuestra contra.

Una exposición prolongada puede provocar daños cerebrales.

Pensad que durante los primeros años de vida el cerebro del niño se está desarrollando y comienza a entrenarse para dominar la concentración. Muchos videojuegos, aplicaciones móviles y dibujos animados lo que hacen es trabajar justamente en sentido contrario.





Los niños y niñas tienen que aprender a aburrirse.

Los pequeños deben lograr entretenerse por ellos mismos, sin recurrir a la inmediatez de las recompensas digitales. Si los habituamos a ello, aparte de los perjuicios que ya hemos señalado, cuando no la obtengan entrarán en esos enfados que llamamos rabietas.

Las pantallas privan del juego simbólico.

Cuando los niños y niñas son pequeños necesitan fantasear con el mundo y construir historias en sus cabezas. Si les observamos con atención mientras juegan con sus juguetes no interactivos, comprenderemos que están usando la imaginación y el simbolismo con lo que les rodea.

